



¿Qué significa formar mi conciencia?

Los católicos tienen una larga tradición de participación en el discurso público. A veces esa participación requiere tomar decisiones morales difíciles que impactan nuestra propia vida y la de los demás. Nuestra conciencia puede ayudarnos a guiar las decisiones que tomamos. El Concilio Vaticano II nos dice: “En los oídos de su corazón”, resuena en uno la voz de su conciencia, “advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello” (*Gaudium et spes* 16). Sin embargo, la conciencia no está desarrollada simplemente cuando nacemos. Debemos trabajar toda nuestra vida para formarla con la oración, el estudio y la conversación.

¿Cómo formo mi conciencia?

Toma tiempo formar nuestra conciencia para que podamos hacer discernimientos bien razonados sobre situaciones particulares de la vida real. La Iglesia enseña que es importante trabajar continuamente en la formación de la conciencia y así estar preparados para tomar decisiones cuando se presente la oportunidad. Aquí hay algunas ideas específicas para formar su conciencia:

1. Comience por **estar abierto a la verdad** y a lo que es correcto.
2. **Estudie la Sagrada Escritura y la doctrina** de la Iglesia.
3. **Examine los hechos y antecedentes sobre las distintas opciones**, y discierna bien de dónde obtenemos la información.
4. **Reflexione iluminado por la oración** para discernir la voluntad de Dios (Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles, no. 18).

Además, es importante considerar cómo puede nuestra comunidad de fe ayudarnos a formar una buena conciencia mediante algunos de estos pasos:

- Busque el **consejo prudente** y el **buen ejemplo** de líderes confiables y otros para apoyar e iluminar nuestra conciencia.
- Conozca **la doctrina autorizada de la Iglesia**.
- Ore para **que los dones del Espíritu Santo** nos ayuden a desarrollar nuestra conciencia.
- Haga regularmente un **examen de conciencia** para escuchar la voz de Dios en su vida.ⁱ

Hacer el trabajo de formar nuestra conciencia puede producir temor. Afortunadamente, tenemos muchas enseñanzas de la Iglesia que pueden ayudarnos en esta importante tarea. Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles es un recurso importante para los católicos estadounidenses, y nos ayuda a reflexionar iluminados por la oración sobre cómo podemos aplicar la doctrina de la Iglesia en nuestra vida cívica. “La conciencia no es algo que nos permite justificar cualquier cosa que queramos hacer, ni tampoco es simplemente un ‘sentimiento’ acerca de lo que deberíamos o no hacer. Más bien, **la conciencia es la voz de Dios que resuena en el corazón humano**, revelándonos la verdad y llamándonos a hacer el bien a la vez que a rechazar el malⁱⁱ”. A continuación, algunas preguntas para una mayor reflexión:

1. ¿Cuándo me ha guiado mi conciencia a “hacer el bien y evitar el mal”?
2. ¿Qué recursos clave puedo usar para formar mi conciencia?
3. Formar conciencia es una “tarea para toda la vida”. ¿Qué debo hacer para formar mi conciencia regularmente?
4. ¿Qué más debo hacer?

ⁱ *Catecismo de la Iglesia Católica* (2ª ed.). Washington, DC: Libreria Editrice Vaticana–United States Conference of Catholic Bishops (USCCB), 2001, no. 1777.

ⁱⁱ USCCB. *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*. Washington, DC: 2015, no. 17.

